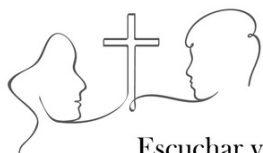


INTRODUCCIÓN
GENERAL

Subsidio CUARESMA 2026



Escuchar y ayunar

LA CUARESMA COMO TIEMPO DE CONVERSIÓN

Mensaje del Santo Padre León XIV • Cuaresma 2026

UN CAMINO CUARESIMAL PARA APRENDER A ESCUCHAR

El presente subsidio busca acompañar a las comunidades en el camino de la Cuaresma 2026 (Año A), proponiendo un itinerario sencillo y exigente a la vez: **volver a aprender a escuchar.**

Vivimos inmersos en el ruido, las prisas y las palabras vacías. Incluso en la vida cristiana corremos el riesgo de hablar demasiado y escuchar poco: a Dios, a los demás y a nosotros mismos. Por lo tanto, este camino cuaresmal nos invita a **desarmar nuestro lenguaje** y a **educar nuestros corazones**, para que la conversión no sea solo un esfuerzo moral, sino una auténtica experiencia de encuentro.

El recorrido se inspira en un movimiento progresivo:

- del desierto a la escucha,
- de la escucha a la luz,
- de la luz a la vida nueva.

Cada domingo se propone una experiencia humana y espiritual iluminada por la Palabra de Dios y acompañada de gestos, preguntas y propuestas concretas para la vida cotidiana.

CÓMO UTILIZAR ESTE SUBSIDIO PASTORAL

Este material no ha sido concebido para aplicarse de manera integral o literal, sino como una ayuda pastoral flexible. Se invita a los celebrantes, equipos litúrgicos y animadores a discernir, seleccionar y adaptar los contenidos según el contexto específico de cada comunidad.



Escuchar y ayunar

En particular:

- Las introducciones y sugerencias litúrgicas pueden abreviarse o reformularse según las necesidades.
- Las ideas proporcionadas para la homilía ofrecen sugerencias y posibles lenguajes, no textos para leer de manera directa.
- Las oraciones de los fieles pueden simplificarse para garantizar la claridad y el ritmo de la oración en todo momento.
- Aunque las propuestas diseñadas para niños, jóvenes y adultos comparten un mismo eje, no es necesario implementarlas todas.

Se recomienda fomentar la sobriedad en los signos, el uso de un lenguaje accesible y la creación de un clima de silencio y escucha, evitando la sobrecarga de palabras.

PARA LAS HOMILÍAS

La Cuaresma no debe entenderse como una carrera hacia la Pascua, sino como un **itinerario de escucha**. No se nos pide hacer más, sino eliminar aquello que nos estorba, para que la Palabra vuelva a resonar en nuestros corazones.

El ciclo de los domingos de Cuaresma 2026 (Año A) nos acompaña a través de potentes imágenes evangélicas progresivas: el desierto, la montaña, el pozo, la luz, el sepulcro, la cruz. No se trata de simples etapas morales, sino de espacios interiores que todos atravesamos en algún momento.



Escuchar y ayunar

Jesús no nos precede como un maestro que explica, sino como un compañero que habita con nosotros estos lugares:

- se adentra en el **desierto** de la confusión,
- sube a la **montaña** de la confianza,
- se sienta junto al **pozo** de nuestra sed,
- devuelve la **luz** a las miradas cansadas,
- llama a salir del **sepulcro** a lo que dábamos por perdido,
- y finalmente permanece en silencio en la **cruz**, confiando totalmente en el Padre.

Las homilías de este camino no tienen como objetivo proporcionar respuestas inmediatas, sino **abrir espacios**. Espacios de silencio, de escucha, de verdad. Porque la conversión cristiana no nace del miedo o del esfuerzo, sino del encuentro con una Voz que no nos acusa ni obliga, sino que nos llama por nuestro nombre.

Cada domingo se propone una palabra clave y una llamada sencilla, posible y concreta. No se trata de gestas heroicas, sino de **pasos reales**: escuchar, confiar, reconocer la sed, transformar la mirada, volver a la vida, aprender el silencio del amor.

Este camino conduce lentamente al corazón de la fe: descubrir que la libertad no consiste en hacer lo que queremos, sino en dejarnos amar hasta el extremo.

El objetivo de este camino no radica en “hacer más”, sino vivir con mayor profundidad.

Si al final de la Cuaresma hemos aprendido a escuchar mejor, juzgar menos y acompañar más, este subsidio habrá cumplido su misión.



Escuchar y ayunar

LA CUARESMA COMO TIEMPO DE CONVERSIÓN

Mensaje del Santo Padre León XIV • Cuaresma 2026